

DÍA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN 2018

DÍA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN 2018

El Día Mundial de la Alimentación 2018 marcará el 73.º aniversario de la fundación de la Organización. Es uno de los días más celebrados en el calendario de las Naciones Unidas y los eventos organizados por las Representaciones en los Países de la FAO, los gobiernos, las autoridades locales y otros asociados en más de 130 países de todo el mundo requerirán una mayor intervención para alcanzar el Hambre Cero.

La ceremonia oficial del Día Mundial de la Alimentación (DMA) el 16 de octubre en la Sede de la FAO será una oportunidad para los líderes y agentes mundiales fundamentales en la campaña para lograr el Hambre Cero, de recordarle al mundo que alcanzar el **Hambre Cero todavía es posible** si podemos aunar esfuerzos y tener en cuenta las lecciones aprendidas, las mejores prácticas y todas las pruebas disponibles. La campaña **dará la señal de alarma sobre el aumento reciente de las cifras relativas al hambre** y hará un llamamiento a los países y otras partes interesadas a corregir el rumbo. El Día Mundial de la Alimentación también destacará la importancia que tienen la estabilidad, la paz duradera y una mejor alimentación para lograr el Hambre Cero.

Lea más acerca de los eventos del DMA 2017 [aquí](#).

TEMA

**Nuestras acciones son nuestro futuro.
Un mundo #HambreCero para 2030 es posible**

El hambre mundial vuelve a aumentar después de un período de declive. Hoy, más de **815 millones** de personas sufren subalimentación crónica, según el último informe de la FAO.





Los **conflictos**, los **fenómenos meteorológicos extremos** relacionados con el cambio climático, la **recesión económica** y el rápido aumento de los niveles de **sobrepeso y obesidad** están invirtiendo el progreso logrado en la lucha contra el hambre y la malnutrición.

Ahora es el momento de corregir el rumbo. El mundo puede lograr el Hambre Cero si unimos fuerzas entre naciones, continentes, sectores y profesiones, y actuamos remitiéndonos a las pruebas.

El **80 por ciento de los pobres del mundo vive en zonas rurales** donde la vida de las personas depende de la agricultura, la pesca o la silvicultura. Es por este motivo que el Hambre Cero exige una transformación de la economía rural.

Los **gobiernos** deben crear oportunidades para que se produzcan mayores inversiones del sector privado en agricultura, al tiempo que impulsan programas de protección social para las personas más vulnerables y conectan a los productores de alimentos con las zonas urbanas.

Los **pequeños agricultores** deben adoptar métodos agrícolas nuevos y sostenibles para aumentar la productividad y los ingresos. Garantizar la resiliencia de las comunidades rurales requiere un enfoque que respete el medio ambiente, que aproveche la capacidad de la innovación tecnológica y cree oportunidades de empleo estables y enriquecedoras. Pero el empleo y el crecimiento económico no son suficientes, especialmente para aquellos que soportan el conflicto y el sufrimiento.

El Hambre Cero va más allá de la resolución de conflictos y del crecimiento económico, adoptando un enfoque a largo plazo para construir sociedades pacíficas e inclusivas.

Mientras millones de personas padecen hambre, **600 millones** de personas sufren de obesidad y otros **1.300 millones** tienen sobrepeso. Podemos cambiarlo.





El **Hambre Cero** significa **trabajar juntos** para garantizar que todos, en todas partes, tengan acceso a los alimentos seguros, saludables y nutritivos que necesitan. Para lograrlo, debemos adoptar un estilo de vida más sostenible, trabajar con otros, compartir nuestro conocimiento y estar dispuestos a ayudar a cambiar el mundo: para mejor.

El Hambre Cero es el elemento central del mandato de la FAO, ya que trabajamos para garantizar que las personas tengan acceso a suficientes alimentos de alta calidad para llevar una vida activa y saludable. La FAO recopila, analiza y difunde datos que ayudan al desarrollo y trabaja con los países para diseñar y aplicar políticas que tengan en cuenta los elementos polifacéticos del Hambre Cero.

LA CAMPAÑA

La campaña orientada a la acción de este año explorará los diversos desafíos que están invirtiendo el progreso reciente en la lucha contra el hambre y la malnutrición y hará llamamientos a la acción de varios públicos destinatarios: países y responsables de las decisiones, sector privado, público en general, sociedad civil y las organizaciones de las Naciones Unidas.

Pedimos a los agricultores familiares, representantes del gobierno, embajadores de buena voluntad, personas influyentes en las redes sociales y al público en general que hablen sobre sus acciones para lograr el Hambre Cero, ya sea a través de su trabajo o de acciones sencillas en sus vidas diarias.

Un paquete multimedia en al menos 7 idiomas también incluirá comunicados de prensa en vídeo, artículos e historias basadas en una serie de misiones en vídeo y fotografías que presentan las maneras en las que la FAO trabaja con sus asociados para alcanzar el Hambre Cero en todo el mundo.





MENSAJES CLAVE

- i. Lograr el Hambre Cero en 2030 es posible, pero los países deben redoblar sus esfuerzos para corregir el rumbo.** Después de un período de declive, el hambre mundial vuelve a aumentar. Según el último informe de la FAO, más de 815 millones de personas sufrieron subalimentación crónica en 2016, lo que supone 38 millones más que en 2015. Al mismo tiempo, 1.900 millones de personas tienen sobrepeso, de las cuales 600 millones son obesas. Se deben establecer las políticas correctas para aprovechar el reciente repunte económico mundial. Los países deben corregir el rumbo, actuar sobre la base de las pruebas y abordar las causas profundas del hambre y la malnutrición para garantizar dietas saludables, equilibradas y nutritivas para todos. Deben dirigirse a las poblaciones rurales, promover la inversión y el crecimiento a favor de los pobres y abordar los crecientes niveles de sobrepeso y obesidad mediante la elaboración de estrategias nacionales que promuevan sinergias entre la nutrición y la seguridad alimentaria, el desarrollo rural, la protección social, la agricultura sostenible, el cambio climático, la biodiversidad, la salud y la educación.
- ii. Necesitamos establecer alianzas para lograr el Hambre Cero.** Los países deben mejorar los mecanismos de gobernanza y coordinación, facilitar el diálogo y crear incentivos para que trabajen juntos los sectores y partes interesadas diferentes. Todos los agentes, incluidos los líderes políticos, la sociedad civil, las organizaciones de las Naciones Unidas, el sector privado, las cooperativas de agricultores, el ámbito académico, etc., deben asociarse y compartir conocimientos para apoyar a los países a medida que implementan y supervisan los ODS.
- iii. Necesitamos aumentar las inversiones para lograr el Hambre Cero, sin embargo esto es viable y asequible, y tiene sentido comercial.** La repercusión estimada de todas las formas de malnutrición en la economía





mundial podría ascender a 3,5 billones de USD anuales. Alcanzar el Hambre Cero requerirá una combinación de inversiones públicas y privadas e intervenciones y políticas informadas en cuanto al riesgo para garantizar que los pobres y los más vulnerables se beneficien del crecimiento y las oportunidades de empleo generadas.

- iv. **El Hambre Cero es clave para alcanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en su conjunto.** Muchos ODS, como la educación de calidad y la salud para todos, no pueden lograrse sin que se elimine el hambre antes. La alimentación y la agricultura también constituyen el propio núcleo de la Agenda 2030: desde terminar con la pobreza, el hambre y la malnutrición hasta mantener nuestros recursos naturales y responder al cambio climático.
- v. **La FAO está apoyando el esfuerzo mundial para lograr el Hambre Cero** a escala internacional, regional y nacional, proporcionando a los responsables de la toma de decisiones pruebas sólidas y relevantes, incluyendo estadísticas y datos de vigilancia; asesorando en la formulación, implementación y promoción de tratados internacionales y marcos legales; apoyando las políticas, estrategias y legislaciones agrícolas y alimentarias nacionales; promocionando el apoyo de otros sectores y ayudando a supervisar la consecución de los indicadores o metas de los ODS.
- vi. **Todos tienen un papel que desempeñar para lograr el Hambre Cero.** Los gobiernos tienen un papel importante que desempeñar, pero no pueden hacerlo solos. Con el tiempo, las personas se han vuelto insensibles y desvinculadas del hecho de que millones de personas padecen hambre. Las personas deben adoptar una nueva mentalidad al utilizar los recursos de la tierra de manera más sensata, siguiendo dietas nutritivas y también cambiando las acciones cotidianas con el objetivo de reducir los desperdicios y adoptar un estilo de vida más sostenible. Un estilo de vida #HambreCero conlleva el derecho y la responsabilidad de tratar la alimentación con respeto. También significa respetar a las personas que nos proporcionan nuestros





alimentos, los agricultores y los recursos que se utilizaron para producirlos. Las poblaciones rurales vulnerables deben empoderarse mediante la unión y formación de cooperativas locales para hacer realidad su derecho a una alimentación adecuada y un empleo decente, y compartir conocimientos sobre la agricultura sostenible.

DATOS Y CIFRAS CLAVE

- El mundo produce **alimentos suficientes para alimentar a todos**, sin embargo **alrededor de 815 millones de personas padecen hambre**. Eso significa una de cada nueve personas. El 60% de los cuales son mujeres.
- Alrededor del **80% de las personas en condiciones de pobreza extrema del mundo vive en áreas rurales**. La mayoría de ellos depende de la agricultura.
- **El hambre mata a más personas** cada año que **la malaria, la tuberculosis y el SIDA conjuntamente**.
- Alrededor del **45% de la mortalidad infantil** está relacionada con la **malnutrición**. El **retraso del crecimiento** todavía **afecta a 155 millones de niños menores de cinco años**, pero al mismo tiempo, **el sobrepeso infantil está en aumento** en todas las regiones.
- **1.900 millones de personas**, más de la cuarta parte de la población mundial, tiene **sobrepeso**. De estos, **600 millones son obesos** y **la obesidad adulta está aumentando en todas partes a un ritmo acelerado**.
- **3,4 millones de personas mueren** cada año debido al sobrepeso y la obesidad. En muchos países **más personas mueren debido a la obesidad que por homicidio**.
- El **coste de la malnutrición** para la economía mundial es el equivalente a **3,5 billones de USD al año**.
- La **FAO estima que la producción agrícola debe aumentar alrededor de un 60% para 2050** a fin de **alimentar a una población más grande** y en general **más rica**. **Los conflictos, los fenómenos meteorológicos extremos** relacionados con el **cambio climático** y la **desaceleración económica** ponen en **peligro este objetivo**.
- La gran mayoría de los hambrientos del mundo (**489 millones**) y el **75 por ciento de los niños con retraso en el crecimiento menores de cinco años viven en países afectados por conflictos**.
- El **cambio climático** también está exacerbando el hambre. Por ejemplo, **en los países en desarrollo**, hasta el **83% de la repercusión económica general de la sequía**, (que se espera que el cambio climático intensifique), **recae en la agricultura**.
- **Un tercio de los alimentos producidos en todo el mundo se pierde o se desperdicia**. Los costes mundiales del desperdicio de alimentos son de aproximadamente **2,6 billones de USD anuales**, incluidos 700 mil millones de USD en **costes ambientales** y 900 mil millones de USD en **costes sociales**.

